

## La génesis del apocalipsis. Y la teoría de cuerdas.

### Sobre la instalación de Rodrigo García: **Bienvenidos a Mohenjo-Daro**

Cristina Santamarina

Dice Wikipedia que Mohenjo Daro *fue una ciudad de la antigua cultura del valle del Indo. Sus ruinas se encuentran en territorio del actual Pakistán. Se desconoce su nombre antiguo. El actual nombre de Mohenjo Daro significa literalmente 'montículo de la muerte'. Fue habitada durante el tercer milenio antes de nuestra era (entre el 2600 a. C. y el 1800 a. C.) a orillas del río Indo.* Para varias corrientes antropológicas - no para todas - y también algunas arqueológicas, se trata de uno de los primeros vestigios de convivencia verdaderamente colectiva. No era solo una comunidad, un clan, una tribu... se trataba de una verdadera ciudad en el sentido moderno del término . Una ciudad de la que apenas, a principios del siglo XX, se tuvo noticias de ella, gracias al hallazgo de restos, residuos fosilizados, desechos y escombros. Así es. Con esta calderilla de lo social que son las sobras de las culturas, se construye la historia antigua: se le buscan sentidos, se intenta pensar en sus gentes, en sus formas de vida y de relaciones, en sus mitos y obsesiones, en sus miedos y deseos. También podríamos decir que estas reconstrucciones que dan sentido a las disciplinas señaladas, son formas de **escatología**, de estudio sobre los desperdicios, sobre las "realidades últimas" o, mejor aún, sobre cómo recuperar los acabamientos de la vida antes de la muerte.

Muchos siglos más tarde, casi cuarenta y cinco siglos después, Jheronimus Bosch, El Bosco, que nada sabía de Mohenjo Daro, pintaba *El Jardín de las Delicias*. Al abrirse, el tríptico presenta - desde este código de lectura de occidente que nos orienta de izquierdas a derechas - una génesis de la creación donde ya se intuye que el bien (un drago estrafalario y casi en sombras), está equidistante de una palmera, símbolo de la ciencia, en la que se presenta enroscada y disimulante, la serpiente del mal. En el panel central, el más inquietante de la pieza, el tema monográfico es la locura desatada por la simultaneidad de muchos presentes en el que todos - indefectiblemente - aluden a la lujuria del exceso, o al exceso de la lujuria como prueba de que el hombre perdió la gracia en su devenir hacia el hacerse humano. Finalmente, en el tríptico, tenemos la tabla donde se representa la condena en el infierno; un escenario cruel en el que el que todos somos condenados.

La instalación de Rodrigo García con este título tan cordial y a la vez, provocador, **Bienvenidos a Mohenjo-Daro**, es todo un guiño de su mirada a la historia de las culturas revisitadas desde el presente. Quizá porque no hay otra forma de acercarse al pasado que hacerlo desde la exhibición de las condiciones en las que vivimos, la instalación da cuenta del entreverado narrativo que hoy nos sostiene. Si desde la biblia, como gran canon

expresivo hemos entendido que todo relato, grande o pequeño, tiene un origen y se proyecta hacia un final o conclusión, que desde una génesis avanzamos hacia un apocalipsis, tal como lo plantea el tríptico de El Bosco, hoy sabemos que esa linealidad se ha entramado hacia lo centrípeto. Y ambos conceptos, lejos de excluirse, o al menos de mantenerse a distancia, se interceptan. La cultura ya no es camino en progresión, es un laberinto en el que presentimos que no hay salida y en el que se está fraguando la génesis del apocalipsis, o el apocalipsis del génesis. Y esta instalación, osada en su desenfado, sugiere un escenario que da cuenta de ello.

Imaginariamente es como si El Bosco, se hubiera paseado por la cultura del consumo, nunca más expresiva que cuando se la mira en sus residuos, en la banalidad conmovedora del sistema de objetos con los que convivimos para dar cuenta del final del principio, o del principio del final. Lo mismo da. Aquí están desplegados, más que un universo de restos, de despojos, un verdadero pluriverso de manifestaciones triviales (trivial viene de trivium que es “donde se confluye”) de nosotros mismos, de todo aquello que nos vincula, aunque no nos relacione. Y utilizo la idea de pluriverso porque la instalación también da cuenta de la **Teoría de Cuerdas**, esa teoría o hipótesis científica de la física teórica que intenta demostrar cómo las partículas subatómicas, aparentemente puntuales, son en realidad estados vibracionales de un gran objeto extendido más básico llamado “cuerda” o “filamento”. Esas mismas cuerdas que están presentes - y en este caso visibles - en la instalación. De conformidad con esta teoría, un objeto o "punto" no sería solo un sí mismo, - aunque también - sino una cuerda minúscula en forma de lazo vibrando en un espacio-tiempo de más de cuatro dimensiones. Mientras que un punto simplemente se movería por el espacio, una cuerda podría hacer algo más: vibrar de diferentes maneras. Si vibra de cierto modo, veríamos un electrón; pero si lo hiciese de otro, veríamos un fotón, un quark o cualquier otra partícula del modelo estándar, dependiendo de la forma concreta en que estuviese vibrando. Y aquí vibran, sugieren narrativas diferentes, críticas desmesuradas, enmiendas a la totalidad. Y su argumento es la poética de las partículas y del conjunto. Y la apertura ensayística sobre la emoción del trasiego que nos lleva a descubrir diferentes posibilidades de lectura a través de las cuales, vibrar de emoción.

El montaje - es fácil imaginarlo - da cuenta de la mirada desmesurada de Rodrigo García. Una mirada que es capaz de ver a un mismo tiempo la enjundia de cada elemento que recupera, para transformarlo en un artilugio, es decir, según el diccionario de Corominas, en una habilidad que puede hacernos llorar. Pero más aún, emociona el sistema de vinculaciones que alcanzan estos trastos para construir un escenario de imposibles que a la vez es un homenaje a El jardín de las delicias, al origen de la cultura, al caos del presente, los restos excluidos de nuestro apocalíptico estilo de vida, la violencia de los deshechos sin miramientos, al espejo del pluriverso que somos. Todo a la vez y en todas partes.